

Viaje en familia

1. Lee con atención la historia de Delfi y Santi.

Delfi y Santi viven con su familia en un edificio de departamentos en una gran ciudad. Hace poco tiempo, sus abuelos se mudaron al campo para vivir más tranquilos, lejos del ruido y cerca de un río. Delfi y Santi los extrañan mucho porque con ellos compartían muchas actividades. Pero sabían que, durante las vacaciones, irían a visitarlos. Finalmente, llegó el día. Y sus papás les dieron la gran noticia.

–¡Este fin de semana viajaremos al campo a visitar a los abuelos! –dijo el papá.

–¿De verdad? ¿Y cómo vamos a ir? –preguntó Delfi, emocionada.

–No hay un medio de transporte que nos lleve directo, así que deberemos hacer varias paradas –respondió la mamá.

Los chicos no se preocuparon. Al contrario, les pareció interesante y toda una aventura.

El sábado, bien temprano, iniciaron el viaje.

Primer trayecto: de casa hasta la estación de tren

Con sus mochilas al hombro, caminaron hasta la parada y tomaron el colectivo. Ese viaje suele durar 10 minutos, pero demoraron un poco más porque la calle estaba cargada de taxis, autos particulares, motos y colectivos. Luego de 20 minutos de viaje y muchos nervios, llegaron a la estación justo 5 minutos antes de que el tren partiera.

Segundo trayecto: de la estación de tren en la ciudad hasta la estación del pueblo

El tren estaba lleno de pasajeros. Delfi y Santi viajaron pegados a la ventana. Desde allí veían la ruta y una gran cantidad de camiones de diversos tamaños que la transitaban. Algunos transportaban muchas cajas; otros iban cargados de frutas y verduras. Pero algunos les resultaron algo extraños.

–¡Miren ese! ¡Parece un termo acostado! –dijo Santi.

–No parece. Es un termo que transporta leche y la mantiene fría –explicó la mamá.

–¿Y ese de dos pisos, con dos filas de autos? –preguntó con curiosidad Delfi.

–Transporta autos nuevos desde la fábrica hasta los negocios donde se venden –contó el papá.

Después de 2 horas de viaje, llegaron al pueblo. Frente a la estación vieron el río.

Delfi y Santi se apuraron a bajar. Estaban ansiosos por abrazar a los abuelos. Pero sus papás les explicaron que todavía faltaba realizar un trayecto más.

–¿Viajaremos en micro hasta la casa de los abuelos? –preguntó Santi.

–No, miren hacia allá –dijo la mamá señalando el río.

–¿Iremos nadando? –preguntó preocupada Delfi.

Los papás se rieron y rápidamente aclararon que tomarían una lancha para cruzar el río.

Tercer trayecto: de la estación del pueblo hasta la casa de los abuelos

Santi, Delfi y sus papás caminaron unos metros hasta una oficina junto al río donde compraron sus pasajes y, desde allí, se acercaron al muelle, donde la lancha estaba esperando a que todos los pasajeros subieran para emprender la navegación.

—¡Es como un colectivo flotante! —dijo Santi.

Durante la travesía, vieron otras lanchas que circulaban por el río y también algunos veleros. Luego de 15 minutos, comenzaron a acercarse a la otra orilla. Los abuelos se veían felices y agitaban sus brazos.

Cuando bajaron de la lancha, Delfi y Santi corrieron a abrazarlos. Por fin estaban juntos nuevamente.

2. Subrayá en el relato los medios de transporte que utilizaron o que vieron Delfi, Santi y sus papás.

3. Completá el siguiente cuadro con los medios de transporte que marcaste.

Medios de transporte de pasajeros	Medios de transporte de mercaderías

4. Respondé. ¿Algunos de los medios de transporte que escribieron pueden ser, al mismo tiempo, de pasajeros y de mercaderías? ¿Cuáles?
